

que moltes vegades s'ha subaprofitat o s'ha menyspreat el valor de la ingent informació que les biografies aporten; no està de més, per això mateix, una nova reflexió en torn al marc metodològic més global. D'altra banda, cal destacar l'interès d'alguns sociòlegs per assolir un coneixement cada cop més intensiu i qualitatiu de la vida social, cosa que els fa adoptar alguns mètodes de l'Antropologia. De fet, l'estratègia metodològica vinculada al recull d'històries de vida aproxima disciplines com l'Antropologia, la Sociologia o la Història, i això no pot ser més que profitós pel desenvolupament general de les Ciències Socials, malgrat la reproducció inevitable de les parcel·les acadèmiques.

Dolors Comas d'Argemir
Departament d'Antropologia Cultural, Tarragona
Institut Català d'Antropologia.

SEGUIN, Alberto

1982. La enfermedad, el enfermo y el médico

Madrid: Ediciones Pirámide

Calificar un libro como «manual» implica dos connotaciones de carácter opuesto: por una parte, el reconocimiento de que tiene cierta utilidad, «de algo que se tiene a mano», lo que para un libro significa que sirve o puede servir como resumen-guía para el desarrollo de trabajos ulteriores; en éste sentido, todo manual es un instrumento útil. Sin embargo, esta propia acepción suele llevar consigo un defecto muy importante: el que, en un afán de abarcar al máximo el tema y a la vez hacerlo en pocas páginas, el libro pierde profundidad en el análisis y desarrollo de los varios puntos incluidos en dicho tema. De manera que, podría decirse, un manual es instrumento de trabajo y únicamente sirve como instrumento de trabajo.

El libro de C. Alberto Seguin, Director del Instituto Peruano de Estudios Psiquiátrico-Sociales, encaja perfectamente en ésta concepción de «manual» descrita anteriormente, lo cual no es en absoluto peyorativo, sino que en su caso, supone una contribución interesante al desasistido tema de la inteligencia de lo que gusto en denominar el «**triángulo terapéutico**». Sin embargo, tras su lectura, uno no puede menos que señalar una cuestión a mi juicio muy importante, y que se repite con cierta frecuencia entre los autores de habla castellana más o menos emparentados con la escuela del Prof. Lain Entralgo: en todos ellos, y en éste de forma particularmente evidente, se produce desde hace unos años una progresiva transición de los conceptos y razonamientos

de la que otrora se llamó «Antropología Filosófica» a los conceptos y razonamientos de la moderna Antropología Cultural.

Que siempre ha existido una única Antropología, entendida como un esfuerzo de comprensión del ser humano en su múltiple y variopinto quehacer, no tiene duda: está en la base de toda Filosofía, la ciencia de los arquetipos eternos de las cosas. Lo que realmente ha cambiado ha sido la consideración de dichos arquetipos: el discurso sobre el hombre ha pasado progresivamente de ser personal e interpersonal, a ser social e intercultural. En este momento, cuando no se admite otro punto de partida para el estudio del hombre que el análisis de este hombre dentro del contexto de su cultura, los trabajos clásicos sobre la relación médico-enfermo y enfermo-enfermedad han debido y deben adaptarse al estudio **situacional** de las relaciones asistenciales en el grupo, de la cosmología que le caracteriza, y deben proceder a la incorporación de este cuarto elemento que hemos dicho se añade al «triángulo terapéutico» clásico, y que es la sociedad, o mejor, la característica y variable manera de definir y valorar el médico, el enfermo y la enfermedad por parte de dicha sociedad, de acuerdo con su patrón cultural.

Es en esta línea en la que debemos desarrollar nuestro trabajo, y para ello necesitamos instrumentos como la obra que comentamos. De todas maneras, pienso que estamos en condiciones de ir más allá, mucho más allá, de donde llega éste libro, y el análisis de nuestra propia realidad sanitaria no queda lejos de esta intención. Esperemos que por fin en nuestro país los intentos enciclopédicos ó antropología de sillón. El camino ya está abierto; ahora solo hace falta andar.

Xavier Granero
Institut Català d'Antropologia.
Grup de Sociologia de la Medicina.

Shelp, Earl E. (comp.)

1981. Beneficence and Health Care.

Dordrecht, Holland. D. Reidel Publishing Ci. 260 pp.

En els darrers temps, i a redós del desenvolupament del camp de la Bioètica, s'ha renovat una tradició filosòfica -o si voleu, antropològica- en el sentit clàssic del terme, en la qual metges, sociòlegs, antropòlegs i altres científics socials s'han tornat a preocupar de tota una sèrie de fenòmens que són decisius per a entendre l'actual crisi del nostre sector sanitari.